

Un tipo de respuesta en cuatro episodios

CRÍTICA Cesc Martínez escribe una obra brillante

VICENÇ PAGÈS JORDÀ

Tras publicar cuentos y novela en el 2001 y en el 2011, Cesc Martínez (Manresa, 1974) desembarca en Anagrama con *Traça un perímetre*, escrito con una prosa brillante y que presenta una estructura oscura. Veámoslo. Comienza como la historia de unos amigos que viven en un pueblo donde todavía quedan descampados. En la segunda parte, la historia da un vuelco, ya que -años después- uno de estos amigos busca a la hermana artista de otro para un programa de televisión. La tercera parte comienza en Asia Central, y recorre el viaje de unos emigrantes hacia Europa que termina, justamente, conectando con la hermana, que no solo es

artista. La cuarta parte no cierra la trama sino que la abre: tras hacernos girar por México, los Monegros y Amberes, el narrador hace caer el castillo de naipes que él mismo había levantado.

A lo largo del libro habíamos tenido indicios de la porosidad del tiempo y el espacio, y también de la frontera que separa ficción y realidad, pero no nos esperábamos que el autor acabara deconstruyendo su libro de una manera que puede recordar el final de *Pandora al Congo*, cuando el narrador de Sánchez Piñol se niega a sí mismo. No se puede comparar, sin embargo, ya que Cesc Martínez sigue el surco de una postmodernidad que combina el rigor con la distancia: su ficción no es muy diferente a la última película de los Coen, una serie de historias unidas por la temática, la belleza y el humor negro.

En la apuesta lúdica, el flirteo autobiográfico y el uso de la metonimia, Martínez está más cerca de los escritores más autoconscientes. Lo dice el libro mismo: «No había resentimiento, ni melancolía; sonaba como un tipo de respuesta». ≡

► **TRAÇA UN PERÍMETRE**
Cesc Martínez

Anagrama
256 págs
18,90 €

